



La forma convulsa y supeditada al conflicto entre los Estados Unidos y Cuba en que se ha desarrollado la emigración cubana desde enero de 1959, ha impedido en muchas interpretaciones despejar determinadas variables propias del proceso migratorio y de su relación con la sociedad emisora de migrantes.

A continuación enumeramos un grupo de presupuestos que consideramos indispensables tener en cuenta para la comprensión más amplia de las determinantes de la emigración cubana actual. De hecho algunos de estos pudieran tomarse como parte de determinantes macroestructurales de esta emigración, en lo económico, lo político y lo social:

1 - La emigración cubana desde 1959 hasta hoy, se ha desarrollado en un clima de fuerte confrontación bilateral entre los Estados Unidos y Cuba, bajo las respectivas políticas de acción – reacción. Esto convierte ese flujo humano en componente, reo y resultante de esa confrontación. Ambas situaciones crean un escenario que define en forma general el monto del flujo migratorio, sus características y vías de movimiento. Condición permanente que define casi siempre la expresión externa del fenómeno migratorio cubano, pero no el núcleo esencial que lo determina. La importancia de esto se evidencia en el hecho de ser la migración, el único tópico donde hay acuerdos bilaterales firmados, así como conversaciones periódicas y estables entre ambos gobiernos en la actualidad. Igualmente es hoy el punto neurálgico del conflicto a partir del caso del niño Elián González.

2 - Es resultado de las contradicciones internas en Cuba, no solo del factor externo, política de Estados Unidos y comunidad cubana en ese país. En su sentido histórico, la emigración cubana es consecuencia especial de las contradicciones que generaron en cada etapa, los cambios económicos, políticos y sociales de la

construcción del socialismo en Cuba. En la actualidad debe verse como resultado de la prolongada crisis económica en el país, en unión con la alteración producida en su estructura social por la introducción de mecanismos de economía de mercado y el surgimiento de grandes diferencias entre la población que posee dólares y los que no, en el marco de la nueva situación geopolítica internacional y el derrumbe de los paradigmas socialistas anteriores luego del colapso del socialismo europeo y la desintegración de la URSS , aspectos todos, que tienen un fuerte impacto en los proyectos de vida individual y familiar de los cubanos de la Isla.

3 - A lo largo del tiempo podemos decir que es una emigración de carácter económico, político, familiar, individual, masivo, histórico y coyuntural al mismo tiempo, todo depende de la etapa analizada y el peso de los factores en el proceso. Lo importante en la nueva coyuntura de la emigración cubana, es ver como se manifiesta la relación de factores determinantes y cuales tienen preponderancia para poder establecer su carácter más general, al margen de criterios políticos predeterminados. Igualmente es necesario descubrir la correcta relación y el peso relativo que guardan estas variables en el análisis a nivel macrosocial, familiar o de grupo y a nivel individual.

4 - En la complejidad de factores motivacionales y de aspiraciones que están interviniendo en la emigración cubana actual, se manifiesta un sistema de concatenación causal que impide establecer fronteras entre lo económico, lo político y lo social. Esta concatenación causal en las determinantes de la emigración cubana, muestra la importancia de los componentes individuales en relación con las soluciones o reformas macro sociales en el país y el impacto psicosocial diferenciado de la crisis y los cambios en Cuba, para individuos de un mismo grupo social o familiar.

5 - Por la dimensión que ha tomado, la emigración cubana es un fenómeno social profundo que va más allá de las políticas migratorias aplicadas por los países involucrados. El potencial emigratorio generado y los vínculos con la comunidad emigrada en todos los aspectos, han creado una dinámica propia que permite la auto reproducción del fenómeno como hecho social, por una u otra vía o de una u otra forma. Las políticas migratorias estatales actuales, regulan esa dinámica propia de la migración cubana, encausan el flujo y las

relaciones entre esos segmentos de población hacia los más caminos deseados por los gobiernos, pero no pueden suprimirla o limitar su desarrollo en forma directa.

6 - Los acuerdos migratorios vigentes entre Estados Unidos y Cuba son instrumentos reguladores del monto y las vías de la emigración, pero a su vez son estimuladores de la misma, al existir una forma legal de emigrar que da oportunidad a todos, los que tienen familia en el exterior y los que no, al menos con las expectativas que provoca mecanismos como el sorteo anual de más de 6 000 visas de inmigrante para ese país.

7 - Es solución individual y/o familiar a los múltiples conflictos que tiene la población en Cuba, o solución estatal a la presión social provocada por la crisis económica y el disenso político en segmentos de la población. Pero también hay que ver la emigración como conflicto individual y social, por lo que representa una emigración sin posibilidad de regreso definitivo en la inmensa mayoría de los casos debido a las regulaciones legales vigentes en Cuba, por la ruptura familiar que se produce en mayor o menor medida, por el conflicto de identidad generado, por las implicaciones políticas que tiene para la revolución cubana que parte de su población esté en territorio de su principal enemigo, por las dificultades que esto implica a una relación armoniosa emigrado-lugar de origen, por el conflicto político que produce la entrada de cerca de 1 000 millones de dólares anuales de remesas financieras de los emigrados, más lo que esto aporta al incremento de la diferenciación social en un país sin muchas alternativas internas para elevar los ingresos individuales.